



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

Grado en Psicología

Trabajo Fin de Grado

Curso académico 2020 / 2021



Modalidad: Revisión Bibliográfica.

Título: Terapia asistida con perros. Características de un perro de terapia y perros de asistencia

Autor: Patricia Vélez Vera

Tutora: María Antonia Parra Rizo.

Índice

Resumen	2
1. Introducción	3
2. Método	6
3. Análisis e integración de la información	8
4. Conclusión y discusión	15
Bibliografía	16



Resumen: A lo largo de los años ha crecido el uso de las terapias asistidas con animales. Estas terapias se aplican de manera combinada con otras tradicionales, para producir beneficios a nivel físico, cognitivo y emocional. El animal más utilizado es el perro que destaca entre otros por su gran versatilidad, sociabilidad y variedad fenotípica. Comúnmente se confunden los perros de terapia con los perros de asistencia, por lo que el trabajo presente tiene como objetivo realizar una búsqueda bibliográfica para clasificar los diferentes perros de asistencia, recopilar las características de un perro de terapia y las diferentes terapias que se realizan con ellos. Los resultados ponen en manifiesto los importantes beneficios de los perros como mascota, terapia y asistencia.

Palabras clave: Terapia asistida con perros, canoterapia, perros de asistencia, perros de terapia.

Abstract: Over the years the use of animal-assisted therapies has grown. These therapies are applied in combination with other traditional ones, to produce benefits on a physical, cognitive and emotional level. The most used animal is the dog that stands out among others for its great versatility, sociability and phenotypic variety. Therapy dogs are commonly confused with assistance dogs, so the objective of the present work is to carry out a bibliographic search to classify the different assistance dogs, collect the characteristics of a therapy dog and the different therapies that are performed with them. The results highlight the important benefits of dogs as pets, therapy and assistance.

Keywords: Dog assisted therapy, dog therapy, assistance dogs, therapy dogs.

1.Introducción

A lo largo de la historia, la humanidad se ha relacionado de diferentes maneras con los animales no humanos, siendo la primera de éstas la relación presa-cazador. El proceso de domesticación permitió establecer otro tipo de relaciones más simbióticas siendo el primer animal domesticado el lobo (*Canis lupus*) (Nieto, 2015).

Diferentes estudios han demostrado que tener una mascota afecta positivamente a la salud, se ha percibido mejora en enfermedades cardiovasculares, disminución de los síntomas de algunas enfermedades, disminución el estrés, promueve la actividad física y conductas de autocuidado. También se han descrito que el perro favorece y estimula la interacción social, incentivan el juego cooperativo, mejora la atención, favorece el contacto físico y las muestras de afecto, reduce el sentimiento de soledad y la probabilidad de sufrir depresión. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos resultados se ven afectados por una interacción humano-mascota positiva, la actitud hacia la mascota y otras variables (Gutiérrez, Granados, y Piar, 2007; Alonso, 2000).

Además, se han descrito diferentes beneficios para la salud derivadas de dichas interacciones a lo largo de la historia, no obstante, no fue hasta 1792 que William Tuke, en Inglaterra, utilizó por primera vez a los animales en el tratamiento de enfermos mentales. En 1944 el Army Air Force Convalescent Center situado en Nueva York introdujo animales como terapia para los hospitalizados y sus familias durante la segunda guerra mundial. Levinson en 1969 utiliza por primera vez el término de animales de terapia, detallando los beneficios terapéuticos que producen. Actualmente las intervenciones asistidas con animales se pueden definir como, una modalidad de intervención terapéutica en la que un animal es parte integrante de un proceso de rehabilitación, reeducación, integración y socialización de una persona. (Caban, Rosario y Álvarez, 2014).

Actualmente, existen actuaciones específicas con animales enfocadas a obtener diferentes beneficios. Dichas actuaciones han sido clasificadas y descritas por la organización mundial Delta Society. Para su clasificación, se ha basado en los objetivos y su finalidad para finalmente separarlas en tres grandes bloques: Actividad Asistida con Animales, Intervención Asistida con animales y Terapia Asistida con Animales.

- Actividad Asistida con Animales (AAA); No se persiguen objetivos generales ni específicos, posee un carácter más lúdico y requiere menos organización, ya que no se miden de forma científica los avances. Se puede realizar de manera grupal o individual y en variedad de contextos, pueden ser dirigidas

tanto por profesionales como por voluntarios y requieren un animal con determinadas características.

- Intervención Asistida con Animales (IAA); No persiguen objetivos específicos si no que se centra en objetivos generales, como mejorar la calidad de vida consiguiendo un mayor bienestar físico, social, emocional y/o cognitivo. Se evalúa y documenta el proceso, requiere de profesionales de diferentes disciplinas y animales adiestrados para ello con ciertas características.
- Terapia Asistida con Animales (TAA); Presenta objetivos específicos con antelación, se documenta y evalúa el proceso. Requiere de un equipo profesional multidisciplinar que integre un profesional del ámbito socio-sanitario o de la educación, un técnico de terapia asistida con animales, también llamado guía, y animales con determinadas características y adiestrados para ello.

Otras organizaciones, como la International Association of Human-Animal Interaction Organization (IAHAIO), las clasifican en dos grandes bloques, las IAA como intervenciones formales realizadas por profesionales con objetivos definidos y las AAA, actividades no formales sin objetivos definidos. Además, la IAHAIO divide las IAA en dos categorías, las TAA dirigidas por profesionales de la salud y la Educación Asistida con Animales (EAA), dirigidas por profesionales de la educación y con objetivos académicos. (Álvarez, 2019).

Las organizaciones que destacan en España en la aplicación de las IAA son la Fundación Affinity, creada en 1987 para el estudio y difusión de sus beneficios, la Fundación Bocalán, encargada de formar a profesionales y programas para la integración de personas con diversidad funcional, y el Centro de Terapias Asistidas con Canes, centrada en las IAA con perros. Otras organizaciones relevantes son la Asociación Española de terapias asistidas con animales y naturaleza y la Asociación de Intervenciones Asistidas con Perros. (Álvarez, 2019; Dubreu 2015)

Cabe destacar que las IAA no son alternativas a las terapias y tratamientos convencionales, sino que son complementarios a éstos, pudiendo producir mejoras significativas en los resultados. Además, aunque no se cuestionen sus beneficios, aún se trata de un campo por desarrollar desde el punto de vista de la investigación y la fundamentación empírica y teórica, ya que pocas de las entidades realizan sus programas con fines de investigación. (Álvarez, 2019; Martínez, 2008)

El éxito de una IAA depende en gran medida de una correcta interacción humano-animal. A su vez, se destaca la importancia de las expectativas previas hacia

el animal que se va a introducir, por lo que es recomendable realizar una valoración antes de realizar la intervención. En países hispanohablantes se puede utilizar el test CAINTAP para dicha evaluación. (López, Perea, Tejada, y Sarasola, 2015)

En las IAA se usan diferentes tipos de animales, tanto domésticos como no domésticos. Los primeros, han seleccionados artificialmente durante años para presentar una serie de características conductuales, morfológicas y fisiológicas, siendo la docilidad con el ser humano la más buscada, mientras que los animales no domesticados no han sido seleccionados (Nieto, 2015). Los animales utilizados son los gatos, perros, caballos, conejos, cobayas y delfines, pero también han participado aves y peces en menor medida. El animal más utilizado es el perro (*Canis lupus familiaris*) debido a sus características como su sociabilidad, familiaridad, variedades fenotípicas y facilidad de adiestramiento. (Caban, Rosario y Álvarez, 2014)

El perro ha acompañado al ser humano a lo largo de la historia, realizando diferentes funciones como la caza, pastoreo, transporte, guarda...etc. No obstante, actualmente, la mayoría realizan la función de animal de compañía (Nieto, 2015).

Aunque la mayoría de los perros son mascotas, algunos son educados para realizar labores específicas, éstos son llamados perros de trabajo o de servicio. Estos cánidos se pueden clasificar según la labor que desempeñan como perros de búsqueda y rescate, perros de asistencia, perros de terapia, perros de pastoreo, perros de detección, perros de guarda y protección...etc. (Paramino, 2010).

Si bien ambos, los perros de asistencia y los de canoterapia, pueden influir positivamente en la calidad de vida no se deben de confundir, puesto que tienen funciones diferentes. Los perros de terapia son aquellos que han sido seleccionados y entrenados específicamente para integrarse dentro de un programa terapéutico e interactuar con todo el mundo. Los perros de asistencia son seleccionados y educados para convivir y asistir a una persona que presenta diversidad funcional, en este grupo se encuentran los perros guía, señal, asistencia a personas con movilidad reducida, alerta médica y autismo (Drubeu, 2015). Una interacción perro-humano positiva es necesaria para cumplir su función por lo que se deberá a seleccionar, educar y adiestrar al cánido. Además, influye que la persona le agraden los perros y tenga un pensamiento positivo de ellos.

El perro no debe verse solo como una herramienta útil, si no que se debe tener en cuenta el aspecto simbiótico de la relación. Desde el punto de vista bioético, se debe garantizar el bienestar físico, social y psicológico para proteger el bienestar y los derechos del perro. Se debe proporcionar al perro atención veterinaria, comida, refugio,

higiene, seguridad, interacción social con sus congéneres y recreos. Además de proporcionar al perro un lugar tranquilo en el caso de que no quiera trabajar, se debe realizar una prevención sanitaria, evitar que el perro sufra situaciones de elevado estrés, una jubilación adecuada y retirar el perro en caso de abuso por parte del usuario. El bienestar del animal es esencial para que pueda realizar adecuadamente su labor, ya que puede presentar un riesgo para la salud de la persona debido al contagio de enfermedades o agresión por estrés (Fontalba, 2016; Fischer, Zanatta y Rezende, 2015).

En España, actualmente, no se ha encontrado legislación a nivel estatal que regule la tenencia de los perros de terapia, no obstante, si la hay a nivel autonómico. En la Comunidad Valenciana, la Ley de 12 de abril de 2003 reconoce a los perros de terapia y de asistencia como perros de servicio y expone el derecho del usuario a disponer del perro en cualquier lugar, permitiendo la entrada a todos los lugares exceptuando aquellos que pueda suponer un riesgo. Además, los perros deben contar con un entrenamiento acreditado, identificación y cumplir las condiciones sanitarias pertinentes.

A lo largo de los años han aumentado las intervenciones asistidas con perros en ámbitos y destinatarios diversos. La interacción positiva del perro-humano es indispensable para cumplir los objetivos por lo que es de gran relevancia el entrenamiento y selección del perro adecuado. Por lo que el objetivo de este trabajo ha sido llevar a cabo una revisión bibliográfica para clasificar y conocer los diferentes beneficios de las diferentes IAA que se están realizando, así como, definir las características, procesos de selección y de adiestramiento de los perros implicados. Además, se definirá las diferentes funciones desempeñadas por los perros de asistencia que puedan ser de interés para la psicología.

2.Método

Para llevar a cabo la revisión bibliográfica sobre las diferentes terapias asistidas con perros y sus características se consultaron diferentes bases de datos:

- Google Académico, buscador de Google especializado en bibliografía científica y académica que incluye editoriales, bibliotecas, repositorios y bases de datos bibliográficos
- Dialnet, un portal gestionado por la Fundación Dialnet, de la Universidad de La Rioja para la difusión de la producción científica hispana.
- Scielo, una biblioteca electrónica que permite la publicación electrónica de ediciones de revistas científicas completas.

- Teseo, base de datos que recopila tesis doctorales de las universidades españolas, gestionada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España.
- Biblioteca diferentes bibliotecas digitales como elibro, openlibrary y Google books.

De estas bases de datos se han escogido un total de 35 artículos. De estos artículos, 4 fueron encontrados en Scielo, 11 en Dialnet, 15 En Google Académico y 2 en Teseo. En las consultas en las bibliotecas se seleccionaron un total de 3 libros

RESULTADOS

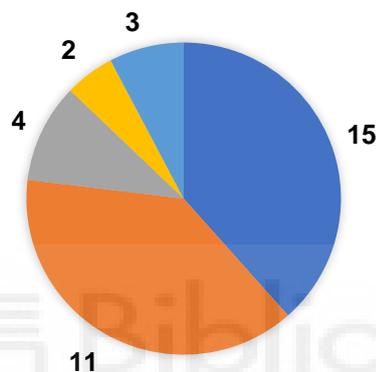


Gráfico 1: Número de artículos seleccionados de cada base de datos

Los términos usados para la búsqueda han sido: Intervención asistida con animales, terapia asistida con animales, terapia asistida con perros, canoterapia y perros de terapia, perros de asistencia, perros guía, perros señal, perros de alerta médica, perros autismo, perros y violencia de género. También se ha empleado el operador booleano AND con terapia y perros.

Se han incluido los diferentes criterios de inclusión y exclusión:

Tabla 1. Criterios de inclusión de artículos.

Criterios de inclusión.

- Debe pertenecer a un artículo científico.
 - Artículos publicados con fecha posterior a 2007.
 - Artículos en castellano.
 - Artículos completos.
-

Tabla 2. Criterios de exclusión de artículos.

Criterios de exclusión.

Artículos no científicos.

Artículos publicados con fecha de 2007 o anterior.

Artículos en inglés

Artículos que no se hallen completos.

3. Análisis e integración de la información

Para analizar e integrar la información se procederá a separar cuatro bloques: las características de un perro de terapia, funciones de los perros de asistencia, terapias asistidas con perros y otras funciones de interés para la psicología.

3.1. Características de un perro de terapia

La capacidad de cooperación de los perros y la tendencia a crear fuerte lazos afectivos con los miembros del grupo, incluido el ser humano, son cualidades apreciadas en el adiestramiento (Nieto, 2015).

Los perros de terapia son previamente seleccionados antes de realizar su adiestramiento, para ello, se tienen en cuenta diferentes variables físicas y comportamentales. Un perro de terapia debe tener un aspecto amigable y poco intimidante, de un tamaño adecuado para su función, evitando los perros muy grandes por poder parecer intimidatorios y los muy pequeños por una mayor probabilidad de lesión, deben ser fáciles de cuidar por lo que se evitaban características que requieran un cuidado extra, tales como los pliegues en la piel o pelo excesivamente largo. A nivel comportamental, se tienen en cuenta variables como la energía, sociabilidad, colaboración, adaptabilidad, sensibilidad, confianza, agresividad, motivación y capacidad de aprendizaje. (Dubreu, 2015; Fatjó y Manteca, 2003; Paramino, 2010).

Para realizar una preselección del perro se realizan una serie de pruebas. El psicólogo William Campbell creó en los años sesenta el test de Campbell (ver Anexo 1), se trata de un test que pretende obtener una idea aproximada de las tendencias primarias del cachorro, para orientar la educación del cachorro y su trato. A pesar de que es uno de los más utilizados no es un test concluyente y no aporta datos de otros rasgos importantes. Otra prueba utilizada en la selección de cachorros es el Test de Aptitudes del Cachorro (ver Anexo 2), que aporta diferentes datos sobre la sensibilidad corporal, sensibilidad auditiva, capacidad frente al estrés, instinto de cobro, instinto de presa y caza y el nivel de energía. Hay que tener en cuenta que estos resultados no son del todo concluyentes ya que el carácter depende en gran medida del contexto del perro.

También se seleccionan perros adultos, en los que se evalúan diferentes rasgos del carácter, siendo éstos la atención, motivación, umbral de respuesta, tolerancia al estrés, iniciativa, adaptabilidad, sensibilidad, concentración y agresividad. Aunque la raza no es un factor determinante, algunas de ellas suelen reunir estas características más frecuentemente como los Labradores Retriever o los Golden Retriever. (Dubreu, 2015; Noguera, 2016; Paramino, 2010).

Una vez seleccionado el cánido, comienza su educación, habituación y adiestramiento. En la educación se le enseña al perro las normas básicas de convivencia como no subirse encima de la gente, no tirar de la correa, realizar las micciones y defecaciones en el lugar adecuado, jugar correctamente...etc. Se habituará al perro a los estímulos que pueda tener en entornos terapéuticos, tales como gritos de niños, sillas de ruedas, andadores, palmeo de las manos, caricias fuertes...etc. Y por último el adiestramiento de diferentes órdenes como el sentado, tumbado, andar junto, saltar obstáculos, dar la pata, chocar los cinco, apoyar la cabeza en el regazo... etc. Para esto se utilizan técnicas como el adiestramiento con clicker, luring, targeting y shaping, Es de gran importancia un correcto adiestramiento y educación, priorizando el refuerzo positivo y el castigo negativo y minimizando el refuerzo negativo y el castigo positivo, esto previene la agresión defensiva incitada por el miedo y da mejor resultado. (Noguera, 2016; Paramino, 2010).

Finalmente, cuando se considera que el perro está preparado, se pone a prueba para comprobar que es un perro apto para terapia. A pesar de que actualmente no existe ninguna prueba validada para comprobar el desempeño del perro, existen diferentes test que se realizan.

La Delta Society creó el test de referencia mundial, el cual se aplica cuando el perro tiene al menos un año de vida. Dicha prueba consta de dos fases en la primera se evalúan diferentes conductas con su guía, tales como un buen paseo, ansiedad por separación, llamada, aceptación adecuada de comida, aceptación de un extraño y acudir a la llamada. En la segunda fase se evalúa la reacción del perro a diferentes estímulos, como otros perros, caricias exuberantes por parte de un extraño, personas con objetos como bastones o andadores y movimientos bruscos. Este test tiene como objetivo conocer si el perro y el técnico tienen la capacidad para participar en programas de terapia asistida.

En 2012 la Delta Society actualizó su prueba y creó el test Pet Partners. En la primera parte se evalúa la aceptación de un desconocido y caricias de desconocidos, apariencia estética del perro, paseo, atravesar un grupo de personas, reacciones a

distracciones, órdenes básicas, llamada y reacción frente a otro perro. Y en la segunda parte se evalúa la actitud del perro ante las caricias exuberantes de una persona, aceptación de un abrazo, reacción a gritos, a choques por detrás, al hacinamiento, a caricias de varias personas a la vez, exposición a un grupo de personas con diversidad funcional y sus equipos, y evaluación general.

3.2. Funciones de los perros de asistencia

Los perros de asistencia se consideran perros de trabajo permitiéndoles la legislación acompañar a la persona a casi cualquier lugar. Estos perros han sido entrenados y adiestrados para cumplir tareas que ayudan a mejorar la autonomía y calidad de vida de personas discapacitadas. En la actualidad se destacan los perros guía, señal, alerta médica, para niños autistas y asistencia de personas con movilidad reducida (Berral, S., 2018). Muchos de los usuarios obtienen los beneficios de la interacción humano-mascota. Además, pueden colaborar de manera activa en el adiestramiento, convirtiéndose en una actividad lúdica.

Según la fundación ONCE, los perros guía o perros lazarillo, están adiestrados para ayudar a una persona con una deficiencia visual grave en sus desplazamientos, mejorando su movilidad urbana. Ésto se consigue enseñando al perro a evitar obstáculos, marcar la llegada a bordillos o desniveles y búsqueda de asientos libres en transportes. Además, es imprescindible que el perro pueda encontrar la mejor alternativa de paso y desobedecer ordenes del usuario cuando haya un peligro que el humano no ha advertido. Las razas más usadas son el labrador, golden, pastor alemán, caniches y cruces de estas razas.

El perro señal ayuda a personas con deficiencia auditiva al alertar de los sonidos y guiar a la persona hasta su origen, mejorando su calidad de vida y autonomía. Los sonidos pueden ser cualquier cosa que sea de interés para el usuario, como el timbre, alarma, teléfono, llanto de un bebé, nombre de la persona y sonidos de objetos cayéndose. No hay razas más usadas ya que a menudo los perros mestizos pequeños suelen poseer las características deseadas, por lo que abundan los perros adoptados de protectoras, en incluso el propio perro de la usuaria si ya tuviera con antelación. (Fundación Askal, 2021)

Los perros de asistencia a personas con movilidad reducida son entrenados para recoger objetos señalados, accionar interruptores, abrir y cerrar puertas, cajones y

armarios. También, puede servir de apoyo y empujar sillas de ruedas. Los canes deben estar entrenados en obediencia y no mostrar signos de agresividad, las razas más empleadas son golden y labrador retriever. Las personas que son usuarias de estos perros presentan una mayor autonomía y menor dependencia de terceros. (González, A., Guerrero, A., Naranjo, D., Rojas, F., Silva, C., y Frías, C., 2015)

Los perros de alerta médica permiten un mejor afrontamiento de la enfermedad e integración social en niños. Estos perros tienen como función detectar y alertar situaciones de peligro para la salud, incluso con un adelanto de 15 a 20 minutos. Los perros avisan a sus usuarios mediante una conducta previamente aprendida, como puede ser sentarse con la mirada fija, ladrar, saltar. Posteriormente a este marcaje se deberá realizar las medidas oportunas. Los adiestramientos más extendidos son para detectar la hiperglucemia e hipoglucemia producidas por la diabetes, detectando los posibles alérgenos de las personas que padecen una alergia grave y las posibles crisis comiciales en usuarios con epilepsia. Los ataques epilépticos son alertados con antelación, permitiendo a la persona anticiparse y tomar medidas, además, el perro es entrenado para permanecer junto a la persona mientras dure el ataque. Entrenar perros para detectar alérgenos y crisis epilépticas presentan una mayor dificultad ya que solo unos pocos perros las detectan con antelación significativa. Las razas más usadas son los golden retriever, labrador retriever y jack russell, destacando esta última por dar buenos resultados. (Palacín, L., Palacín, V., Berrocal, A., Jurado, S., y Candala, D., 2021)

Los perros de asistencia de niños autistas son adiestrados para cumplir varios objetivos. Uno de ellos es la evitación de fugas en los paseos, en los cuales el perro va unido al niño mediante una correa, en caso de crisis el perro se tumbará ejerciendo de ancla, también puede tumbarse a la orden del familiar o tutor en caso de que vea peligro, esto otorga una mayor libertad al niño en los paseos. Otro de los objetivos es rastrear al niño en caso de fuga para encontrarlo más rápidamente, además de guiar a sus familiares o tutores a su posición. También, se adiestra al perro para tranquilizar al niño en caso de crisis evitando que se haga daño, para ello el perro se interpone físicamente. Otro objetivo es mejorar el descanso nocturno del niño y de los familiares o tutores, para ello el perro debe dormir con el niño y en caso de crisis alertar a sus cuidadores. Entre los beneficios se destaca un estado de ánimo más relajado por parte del niño, la reducción de intensidad y frecuencia de las crisis y un mayor bienestar por parte de sus cuidadores. Las razas más empleadas son los golden y labradores. (Paredes, P., Pérez, M., García, P., Martínez, R., Rioux, M., Manzo, J., y Coria, G., 2012)

3.3. Terapias e intervenciones asistidas con perros

Trastorno de espectro autista

La Fundación Affinity (2019) resalta los diferentes beneficios de la aplicación de las terapias asistidas con perros (TAP) en personas con espectro autista. Algunos de ellos son la menor frecuencia de agresividad e introversión, aumento del contacto visual y de las sonrisas, mejor estado de ánimo, mejora del lenguaje y nivel cognitivo, mayor frecuencia de comportamiento afectuoso y de la comunicación.

Otros estudios también mencionan estos beneficios además de mencionar los beneficios como la reducción de la presión arterial, fortalecimiento de los músculos y mejora de motricidad (Silva, Correia, Lima, Magalhaes y Sousa, 2011). También, se menciona que aumenta significativamente la obediencia a las instrucciones del terapeuta cuando el perro participa de manera activa mediando las actividades (Paredes, Pérez, García, Martínez, Rioux, Manzo y Coria, 2012).

Por otra parte, un estudio realizado en Salamanca menciona que el ladrido del perro incomodaba a algunos niños, debido a la hipersensibilidad auditiva que pueden tener las personas con trastorno autista. Además, se comenta que los niños tenían más facilidades para hablar temas relacionados con el perro, pero no para hablar sobre ellos mismos. (Barbado, 2016).

Según la Fundación Affinity, el perro trabaja en mejorar las habilidades físicas, cognitivas, emocionales y socializadoras. Las habilidades físicas requieren ejercicios de movilidad como levantarse, sentarse, y tirar una pelota entre otras. En las cognitivas se realizan ejercicios de memoria que tengan que ver con el perro. En las emocionales se intenta que afloren las emociones y sentimientos. Y por último, en las habilidades relacionales, se trabaja la motivación para salir de su entorno y relacionarse con su familia o iguales.

Trastornos del espectro de la esquizofrenia

Las intervenciones en las personas con trastornos esquizofrénicos se han diseñado para reducir la depresión y la ansiedad, favorecer el estado de ánimo, interacción social, autonomía diaria y calidad de vida.

Diferentes estudios mencionan que los beneficios son una mejora en el estado de ánimo, expresividad, habilidades de comunicación y participación. No obstante, existen pocos estudios con respecto a las TAA y los dominios cognitivos en pacientes

con esquizofrenia por lo que todavía se precisa de más investigación. (De la O Vitutia, M., 2016)

Vejez y demencias

Varios estudios exponen que los ancianos también perciben los beneficios de la tenencia de un perro mascota, influyendo positivamente en la prevención y retraso de la aparición de la sintomatología en las demencias. Entre estos beneficios se destacan una mayor sensación de bienestar, mejora de las relaciones sociales, mejora del estado de ánimo, la autoestima y mantenimiento de habilidades físicas. A su vez, otros estudios también han demostrado la eficacia de las TAP en personas con deterioro cognitivo y alteraciones de ánimo, mejorando los síntomas de la demencia, como por ejemplo la disminución de la agresividad y aumentado la tranquilidad. También, se encontró que los beneficios de las TAP eran inmediatos y a corto plazo. (Oms, C., Rusiñol, J., Gómez, T., y Merchán, J., 2020; Tabares, C., Castro, V., Sánchez, S., y Gómez, M., 2013)

Las TAP en pacientes con demencias tienen como objetivo fomentar el contacto, la orientación con la realidad, mejora de las destrezas sensoriales y perceptuales. Además, se busca mejorar el estado de ánimo, comunicación, socialización y habilidades motoras. Estos objetivos se pueden conseguir mediante la interacción con el animal, respondiendo preguntas sobre él, entre otros. (Oms, C., Rusiñol, J., Gómez, T., y Merchán, J., 2020)

Educación

Los beneficios asociados a la educación asistida con perros son la socialización, mejora de cohesión grupal y empatía. A su vez, mejora las habilidades sociales, autoestima, estado de ánimo positivo, motivación, concentración, cooperación y aumento del rendimiento escolar. Puede aplicarse en programas de apoyo académico, como la lectura-escritura, razonamiento lógico-matemático, historia, lengua extranjera. Además, en programas de educación emocional y desarrollo del alumno. Disminuye la ansiedad, el aburrimiento y eliminación de barreras sociales y conductas desadaptativas en el aula. (Correa, M., Cárdenas, A., Rivera, H., y Cadavid, A., 2019; Noguera, I., 2016).

Andrea Beetz (2013) planteó que el perro puede ser un tutor de lectura ya que los alumnos se sentían más cómodos leyendo o hablando con el perro debido a la aceptación incondicional del animal, es un distractor de los problemas y un catalizador de los procesos de aprendizaje. En perro suele tener una función de motivador y

recompensa para los alumnos por lo que se involucran más por el mero hecho que el perro esté ahí.

A pesar de que en el sector educativo se encuentra una buena diversidad de alumnos, incluyendo los de espectro autista y con Trastorno de déficit de atención con hiperactividad (TDAH), se obtienen beneficios como la reducción de los síntomas de TDAH. (Noguera, I., 2016)

Población reclusa

Es la variante de terapia menos explotada y en comparación con otras TAA dirigidas a otros grupos son pocas las investigaciones empíricas. Un estudio realizado en la prisión de Sangers B. Power concluyó que el número de reincidencias delictivas había disminuido en los reclusos que participaron en una TAA. Esto fue debido a que los animales generan un buen ambiente, ayudan a mejorar el entorno penitenciario, disminuyen los síntomas de ansiedad y proporcionan entretenimiento.

Cooke y Farrington (2016) determinaron que la participación en TAA disminuye la ansiedad y mejora el autocontrol de los reclusos, además de observar una mejor relación personal-recluso y una bajada de las reincidencias.

En las TAP aplicadas en la población no es necesario utilizar un perro de terapia. Ésto es debido a que los presos adiestran y cuidan a los perros, que a menudo son perros rescatados de protectoras de animales. Los objetivos son crear un mejor ambiente, mejorar el estado de ánimo y aprender un oficio. (Martínez, R., 2009; Noguera, I., 2016)

Clínica

Se desarrolla en hospitales y centros de salud, su función es favorecer el olvido temporal de las enfermedades, disminución de la percepción del dolor y parte de programas paliativos. (Noguera, I., 2016).

Aunque no hay una postura unánime de los beneficios, sí que hay una hipótesis extendida de que la reducción de la ansiedad y del estrés producida por la TAP disminuye la frecuencia cardíaca y los niveles de cortisol, los cuales están asociados a la percepción del dolor. Los pacientes también se benefician de una mejora del estado de ánimo. Además, al entrar el perro en la rutina del hospital hace que la estancia sea más llevadera, especialmente para los niños. A pesar de ello el número de estudios formales en este ámbito es algo escaso. (Berral, S., 2017; Pedrosa, S., Aguado, D., Canfrán, S., Torres, J., & Miró, J., 2016).

3.4. Otras funciones de interés

La Asociación Mariscal puso en marcha el proyecto pepo en 2016, el cual, consiste en entregar un perro de protección a mujeres víctimas de violencia de género. Para poder tener este tipo de perro se debe realizar un curso de formación gratuito el cual está enfocado en el entrenamiento y trabajo con el perro, donde la usuaria participa activamente en el adiestramiento del perro. Actualmente, la Asociación Proyecto Escan también tiene un proyecto similar.

El perro es una fuente de apoyo emocional para la víctima de violencia de género, además de transmitirle una sensación de seguridad y disminuir la ansiedad. Debido a la sensación de seguridad, pueden llevar su día a día más fácilmente saliendo a la calle con normalidad. Las razas más utilizadas suelen ser pastores alemanes y pastores belgas malinois.

Los perros de protección destinados a estas mujeres son adiestrados para proteger a la usuaria en particular si llegar a activar el instinto de caza o presa, para ello llevan un bozal de impacto el cual se utiliza para empujar y apartar al agresor sin morder. Al ser un perro entrenado para la protección es considerado como perro potencialmente peligroso (PPP), por tanto, legislativamente no entra en los perros de asistencia o terapia. Esto impide que el perro pueda acompañar siempre a la persona, ya que se le puede vetar el acceso a lugares como a cualquier mascota o PPP. Legislativamente, ninguna comunidad autónoma ha reconocido estos perros como perros de asistencia, pese al apoyo emocional e independencia que proporcionan a sus usuarias. (Prieto, P., 2020)

4. Conclusión y discusión

El objetivo de este trabajo ha sido definir las características de un perro de terapia, clasificación de los perros de asistencia y conocer diferentes terapias asistidas con perros y sus beneficios. Ésto se ha conseguido mediante una revisión bibliográfica.

Se ha podido observar los diferentes los beneficios de tener un perro como mascota, así como, los usuarios de perros de asistencia también se benefician de ellos y la importancia de una buena interacción entre ambos. Además, se ha podido ver las diferencias en el adiestramiento de perros de terapia y perros de asistencia y sus beneficios. También se han observado beneficios en las TAP en una gran variedad de aplicaciones y destinatarios. Aun así, se recuerda que éstas terapias son complementarias a otras y que no se han demostrado los beneficios por si solas.

El trabajo también ha tenido una serie de limitaciones ya que la bibliografía en español de los perros de asistencia es algo escasa y algunos estudios no tienen grupo de control aplicando solo las TAP por lo que se reduce la validez. Varios estudios mencionan que aún se deben hacer más investigaciones formales sobre las TAP y los perros de asistencia.

La variedad de aplicaciones de las TAP y el uso de perros de asistencia ha aumentado en España en los últimos años. Por lo que considero que en el futuro habrá nuevas aplicaciones de los perros para fines terapéuticos y mejora de la calidad de vida.

Considero de gran interés los perros de protección para víctimas de violencia de género, debido a que la persona no solo se beneficia de la seguridad que transmite el perro y del vínculo humano-mascota, si no que, además, aprender a entrenar al perro en grupos de personas que se encuentran en una situación similar puede resultar beneficioso como terapia grupal. Por otra parte, el problema legal con la clasificación de perro de asistencia a los perros de protección de víctimas de violencia de género dificulta que puedan las facultades de los canes considerados perros de asistencia.

Bibliografía

- Álvarez, G. (2019). Beneficios de la intervención asistida con animales en el aula. *Papeles Salmantinos de Educación*, 23, 164-202.
- Barbados, A. (2016). *La eficacia de la terapia asistida con animales en personas con discapacidad: Análisis de los flujos comunicativos entre la persona con trastorno del espectro del autismo y el perro de terapia*. (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Berral, S. (2017). Aspectos a tener en cuenta en la implantación de un programa de terapia asistida por animales en pediatría en un hospital. *Derecho animal. Forum of Animal Law Studies*, 9(1), 53-65.
- Caban, M., Nieves, I., y Alvarez, M. (2014). Desarrollo de la terapia asistida por animales en la psicología. *Informes Psicológicos*, 14 (2), 125-144.
- Correa, M., Cárdenas, A., Rivera, H., y Cadavid, A. (2019). educación asistida con perros: aplicaciones pedagógicas en contextos educativos. *Inclusión y Desarrollo*, 6(1).
- Cruz, C. (2009). Mascotas: ¿Amigos medicinales?. *Alternativas en Psicología*, 20(14), 48-57.

- De la O Vitutia, M. (2016). *Efectos de la terapia asistida con animales en dominios cognitivos en pacientes con esquizofrenia*. (Tesis doctoral). universidad complutense de Madrid, Madrid.
- Delgado, R., Amor, A., Montserrat, M., Barranco, P., y Sánchez, A. (2017). Terapia asistida por animales. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 8(2), 254-271.
- Dubreu, I. (2015). *Criterios de selección y características de los perros de terapia asistida* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Fatjó, J., y Manteca, X. (2003). *Manual de educación y manejo de perros y gatos para programas de terapia asistida por animales de compañía*. Viena Editorial.
- Fischer, M., Zanatta, A. y Rezende, E. (2015). Una mirada de la bioética para la zooterapia. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 16(1), 174-197.
- Fontalba, J. (2016). *Evaluación de la influencia de la terapia asistida por animales en salud mental*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, Málaga.
- Fundación Affinity (2014). *Consejos para seleccionar el perro perfecto para la terapia*. Recuperado el 15 de julio de 2021 de <http://www.fundacion-affinity.org/perros-gatos-y-personas/animales-que-curan/consejos-para-seleccionar-el-perro-perfecto-para-terapia>
- Fundación Affinity (2019). *Terapias Asistidas con Animales y personas con autismo*. Recuperado el 20 de julio de 2021 de <https://www.fundacion-affinity.org/blog/terapias-asistidas-con-animales-y-personas-con-autismo>
- Fundación Askal(2021). *¿Qué es un perro señal?*. Recuperado el 5 de agosto de 2021 de <https://1538459439.jimdofree.com/que-es-un-perro-se%C3%B1al/que-hace-un-perro-se%C3%B1al/>
- Fundación ONCE (2021). *Perros guía*. Recuperado el 5 de agosto de 2021 de <https://perrosguia.once.es/es>
- Gómez, L., Atehortúa, C., y Orozco, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista colombiana de ciencias pecuarias*, 20, 377-386.
- González, A., Guerrero, A., Naranjo, D., Rojas, F., Silva, C., y Frías, C. (2015). Cambios percibidos por personas con diversidad funcional motora adquirida en

sus vidas cotidianas tras la obtención de perros de servicio. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 15(2), 1-20.

- Gutiérrez, G., Granados, D., y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista colombiana de psicología*, 16, 163-184.
- Jara, M. D. y Chacón, H. (2017). Terapia Asistida con Perros (TAP) aplicada a niños-as con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en edad escolar. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 24, 29-46.
- Martínez, R. (2008). La terapia asistida por animales: una nueva perspectiva y línea de investigación en la atención a la diversidad. *Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación*, 9, 177-143.
- Martínez, R. (2009). Atención a la diversidad y terapia asistida por animales Programas y experiencias en el medio penitenciario. *Revista de educación inclusiva*, 2(3), 111-133.
- Martos, R., Ordóñez, D., Fuente, I., Martos, R., y García, M. R. (2015). Intervención asistida con animales (IAA): Análisis de la situación en España. *Escritos de Psicología*, 8(3), 1-10.
- Nieto, D. (2015). *Etología del lobo y del perro. Análisis e interpretación de su conducta*. (3.a ed.). Valencia: Tundra Ediciones.
- Noguera, I. (2016). *La intervención asistida con perros y su aplicación de la atención a la diversidad en el ámbito educativo*. 3Ciencias.
- Ley 12/2003, de 10 de abril, sobre perros de asistencia para personas con discapacidades. *Boletín oficial del estado*, 122, de 22 de mayo de 2003, 19518 a 19522. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/2003/05/22/pdfs/A19518-19522.pdf>
- López, J., Perea, M. A., Tejada, A., y Sarasola, J. L. (2015). Validación del Cuestionario de Actitudes ante las Intervenciones Asistidas por Perros (CAINTAP) en Estudiantes Universitarios del Sur de España: Beneficios y Temores Percibidos. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 22, 123-138. <https://doi.org/10.14198/altern2015.22.07>

- Oropesa, P., García, I., Puente, V., & Matute, Y. (2009). Terapia asistida con animales como fuente de recurso en el tratamiento rehabilitador. *Medisan*, 13(6).
- Oms, C., Rusiñol, J., Gómez, T., y Merchán, J. (2020). Terapia asistida con perros, intervención complementaria al tratamiento de personas con demencia: Estudio cuasi-experimental. *TOG*, 17(2), 160-167.
- Palacín, L., Palacín, V., Berrocal, A., Jurado, S., y Candala, D. (2021). El papel de los perros de asistencia médica en la sociedad. *Revista Sanitaria de Investigación*, 2(3).
- Paramino, A. (2010). *Psicología del aprendizaje y adiestramiento del perro* (2.a ed.). Díaz de Santos.
- Paredes, P., Pérez, M., García, P., Martínez, R., Rioux, M., Manzo, J., y Coria, G. (2012). El uso del perro en el tratamiento del trastorno espectro autista. *Revista eNeurobiología*, 3(6), 1-15.
- Pedrosa, S., Aguado, D., Canfrán, S., Torres, J., y Miró, J. (2016). La terapia asistida con perros en el tratamiento de las personas con dolor crónico: una revisión sistemática. *Revista de la Sociedad Española del Dolor*, 21(1), 11-18.
- Prieto, P. (2020). La actividad productiva de los animales. Su papel fundamental para el trabajo de algunas personas trabajadoras. *Lan Harremanak - Revista de Relaciones Laborales*, 44, 379-416.
- Tabares, C., Castro, V., Sánchez, S., y Gómez, M. (2013). Estado del arte sobre los efectos de la terapia asistida con perros en el tratamiento de enfermos de Alzheimer. *INFAD Revista de Psicología*, 1(2), 271-282.

Anexos

Anexo 1. Test de Campbell

Normalmente la edad idónea no será inferior a 7 semanas de edad, ni superior a 9. El lugar idóneo debe ser aquel en el que el cachorro no tenga estímulos que interfieran sus reacciones naturales. Lo mejor sería una habitación en la que sólo estuviera el examinador y el cachorro. No debe haber nada que “despiste” al cachorro, ni otros perros, ni el criador, ni nada que le sea familiar ni lo contrario (que lo atemorice).

1. Atracción social hacia un desconocido: Se coloca al cachorro en el centro de una habitación, alejarse unos pasos en sentido contrario, arrodillarse y llamar al cachorro.

- MD- Viene inmediatamente, con el rabo levantado y mordisquea las manos.
- D- Viene inmediatamente, con el rabo levantado, rasca nuestras manos con sus patas.
- S- Viene inmediatamente, con la cola baja.
- MS- Viene vacilante, con la cola baja.
- I- No viene, permanece quieto o se escapa

2. Seguir al humano: Colocarle cerca, levantarse y alejarse unos pasos andando con tranquilidad.

- MD- Nos sigue inmediatamente, con el rabo levantado, intentando morder nuestros pies.
- D- Nos sigue inmediatamente, con el rabo levantado.
- S- Nos sigue inmediatamente, pero con la cola baja.
- MS- Nos sigue dudando, con la cola baja.
- I- No nos sigue, o nos sigue de lejos.

3. Aceptación de la obligación: Tumbamos al cachorro sobre su espalda, patas en alto y sujetarle con una mano el vientre durante 30 segundos.

- MD- Lucha con fuerza, se debate y muerde.
- D- Lucha con fuerza y se debate.
- S- Se rebela al principio pero luego se calma.
- MS- Se queda quieto y lame nuestras manos.
- I- Se queda quieto y tiene respuestas confusas: se agita, se calma, desvía la mirada.

4. Manipulación: Sin dejarlo escapar. dar suaves palmadas desde la parte superior del cráneo hasta llegar a la cola, luego acariciar a contrapelo.

- MD- Salta, gruñe, muerde y amenaza.
- D- Salta y da patadas.
- S- Se retuerce para lamer nuestras manos.
- MS- Se da la vuelta panza arriba y nos lame las manos.
- I- Permanece quieto.

5. Dignidad: Elevar al perro con las manos entrecruzadas bajo del tórax y sin que las patas toquen el suelo, mantener esta posición 30 segundos.

- MD- Se rebela violentamente, gruñe y muerde.
- D- Se rebela violentamente.
- S- Se rebela, se calma y nos lame las manos.
- MS- Apenas se rebela y nos lame las manos.
- I- Permanece quieto y nos lame las manos.

Resultados

- Dos o más MD: El perro es dominante y agresivo pero con un carácter estable, requiere de un trato firme. Puede llegar a ser un buen perro de guarda. Se desaconseja su convivencia con niños.
- Tres o más D: Perro dominante, aunque menos agresivo y más estable. Recomendable para guarda y defensa. Con el trato adecuado puede llegar a ser un buen perro de trabajo. Se desaconseja su convivencia con niños.
- Tres o más S: Es un perro muy equilibrado, estable y no agresivo. Fácil de adiestrar. deberemos ser cuidadosos en su educación para que llegue a ser un buen perro de trabajo. Puede convivir perfectamente con niños.
- Dos o más MS junto con una o más I: Excesivamente sumiso y sensible. Poco adecuado para la disciplina y el trabajo. Es conveniente darle confianza para que se sienta seguro, porque si no podría darse el caso de mordeduras o agresiones asociadas al miedo. Puede convivir con niños.
- Dos o más I: Es un cachorro demasiado tímido, independiente y poco interesado por el trato con las personas. Puede ser agresivo si se le fuerza o se le riñe. Difícil de adiestrar. Se desaconseja la convivencia o el contacto con niños.
- Mixto: Imprevisible, poco apto para el trabajo y la disciplina. Sería aconsejable repetir el test para descartar posibles errores de interpretación en el realizado en primera instancia.

Anexo 2. Test de Actitudes del Cachorro (TAC)

PUEBA	MEDICIÓN	REALIZACIÓN	RESPUESTA
Sensibilidad corporal	Mide el umbral y la manipulación física.	Colocaremos al cachorro en diferentes posiciones mientras lo mantenemos en brazos.	<ul style="list-style-type: none"> • Lucha fuerte, muerde y gruñe. • Soporta la situación sin miedo.

			<ul style="list-style-type: none"> • Chilla y llora.
Sensibilidad Auditiva	Respuesta de diferentes ruidos de forma sorpresiva.	Producimos un sonido de intensidad media alta de forma sorpresiva.	<ul style="list-style-type: none"> • Corre a investigar. • Lo localiza y se acerca. • No hay respuesta. • Se aterroriza y huye.
Capacidad frente a estrés	Umbral de reacción ante situaciones de estrés.	Inducimos al cachorro a que suba una rampa o tablón.	<ul style="list-style-type: none"> • Sube moviendo la cola. • Duda un poco pero animándolo sube. • Gime, cola entre las patas, no sube.
Instinto de cobro	Deseo de jugar y hacerlo con normas humanas.	Incitar a recoger un objeto.	<ul style="list-style-type: none"> • Lo coge y va a rincón a mordisquearlo. • Recoge mueve la cola y lo entrega. • Lo mira pero no va y no lo recoge.
Instinto caza y presa	Deseo de perseguir y morder un objeto en movimiento.	Movemos un trapo atado a una cuerda.	<ul style="list-style-type: none"> • Persigue persistente, lo muerde y lo zarandea. • Observa el artículo, se

			<p>acerca e investiga.</p> <ul style="list-style-type: none"> • No hay respuesta. • Huye, se esconde.
Nivel de energía	Necesidad de acción y ejercicio físico.	Soltar al cachorro en una zona donde pueda correr.	<ul style="list-style-type: none"> • Corre incansable y rápido. • Anda, trota; sin extremos. • Letárgico, anda despacio, se tumba.

